



Carta abierta de un Psicólogo Latinoamericano al gobierno de Israel

Mg Edgar Barrero Cuellar

Director Cátedra Libre Martín-Baró

Señores gobernantes de Israel, señores de la ONU, señores de las organizaciones internacionales de derechos humanos...

¿Qué se siente ordenando semejante masacre contra la población civil palestina?

¿Por qué la ONU no actúa sino más bien distrae la atención de la opinión pública mundial?

¿Dónde están las ONGs de derechos humanos que viven de condenar los derechos humanos en Venezuela, Cuba y Siria?

Israel ha decretado la muerte violenta del pueblo palestino. Los métodos escogidos para la masacre reflejan un nivel de odio sin igual. La psicología de la guerra que se utiliza contra todo el pueblo palestino deja ver unos niveles impresionantes de pérdida absoluta de la barrera ética entre lo humano y lo bestializado. La deshumanización del pueblo Israelí es tal que se muestra en la televisión a unos residentes de Israel tomando y celebrando mientras en el fondo caen lluvias de misiles contra barrios, escuelas, hospitales y playas de Palestina.

Las imágenes son aterradoras. Todas las imágenes que llegan desde la franja de Gaza dejan ver la naturalidad horrorosa como el ejército israelí masacra cuidadosamente a los niños palestinos, con lo cual se instala de forma certera el sentimiento de impotencia colectiva frente a la brutalidad y el cinismo con que se asesina a hijos de palestinos. O el deseo de lucha y venganza hacia el asesino que hace uso desproporcionado de la fuerza frente a civiles desarmados.

¿De verdad sienten ustedes que es un deber moral borrar de la tierra al pueblo palestino? ¿Cómo son capaces de asesinar tan brutalmente a cientos de niños y mujeres indefensas y luego justificar tales niveles de terror humano? ¿No sienten vergüenza ante la humanidad que observa estupefacta la forma como utilizan armamento sofisticado contra personas indefensas? ¿Cómo justifican ante sus hijos el placer con que diseñan y ejecutan la campaña de genocidio contra palestina? ¿Tienen alguna noción de amor, respeto y tolerancia frente a

la diferencia? ¿Son ustedes los llamados a servir de modelo de ser humano junto al bárbaro imperio norteamericano?

Mi ingenuidad y mi ignorancia son mayores cuando me resisto a creer que la condición humana sea capaz de actuar como ustedes lo hacen, jactándose del dolor humano que son capaces de producir. Y más, me resisto a creer que un presidente negro de EEUU (raza históricamente despreciada y humillada) sea capaz de justificar ante el mundo la masacre a que está siendo sometido el pueblo palestino.

Creí que la trágica experiencia nazi había sido suficientemente dolorosa para la humanidad, pero tengo que aceptar con horror que ustedes son iguales o peores que quienes un día quisieron exterminar a la comunidad judía. Sin embargo, guardo la total esperanza de que el pueblo judío se sepa levantar y oponerse a semejante niveles de odio contra seres humanos.

Son muchas las preguntas que me asedian desde mi condición de psicólogo latinoamericano. Sobre todo porque aquí también hemos tenido que soportar una historia de violencia, maltrato y humillaciones en nombre de la paz, los derechos humanos, el progreso y la democracia. Los mismos “valores” con que ustedes en este momento disparan misiles hacia la población civil en Gaza.

¿Es mucho pedir que paren ya la masacre? ¿Qué les impide guardar las normas mínimas del derecho internacional como no bombardear ambulancias ni hospitales? ¿Sería mucho exigir que no sigan disparando contra niñas y niños indefensos?

Cómo Psicólogo no podía guardar silencio frente a semejante atrocidad. La razón de ser de la psicología es la paz, el diálogo y el respeto por el otro distinto. La opción de la muerte, el asesinato y la desaparición física o simbólica de la diferencia no está en mi horizonte ético-político. Ojala que vuestros hijos un día digan ¡basta! Y sean capaces de encontrar salidas más dignas a los conflictos con los vecinos territoriales, afectivos y políticos.